

La Pared: Libertad En Tres Partes

por sobreviviente anónimo

Parte I

Se llevo seis meses para construir la pared.

El primer ladrillo fue puesto cuando decidí que en vez de estar “otra vez” en un infierno sin fin, este tiempo iba a marcar el comienzo de un cambio.

El segundo ladrillo fue puesto el próximo día cuando yo rompí el silencio de violencia y le conté a una amiga lo que había pasado.

Mas ladrillos fueron añadidos mas tarde esa semana cuando levante el coraje de llamar a el proyecto de violencia familiar.

La semana próxima yo comencé una nueva rutina. Martes en la mañana camine al trabajo, entre a la puerta de atrás, desde la puerta principal, me subí al bus y me agache cuando paso por nuestra calle y anduvo por una hora a donde el grupo. Valió la pena. Cada martes yo regresaba con las manos llenas de ladrillos.

En las noches yo comencé a llevar a sacar a mi hija fuera de la casa y dentro de mi oficina, nuestro escondite, donde podía jugar en paz y yo podía escuchar el, clink, clink, clink, deslizándose en su lugar.

Cuando los gritos comenzaban en casa y me dolía mi cuerpo de los golpes, me iría. Me metería dentro de mí misma y me retiraría a la pared. Solamente sintiendo su frescura, su aspereza, su solidez me daba esperanza.

Una noche, cuando la pena era tanta de soportar, yo me arranqué el corazón fuera de mi pecho y lo enterré en camino de la pared, poniendo ladrillos sobre él y marcándolo con una piedra. La pena me ha frenado. Sin ella me podría enfocar en construir la pared.

A medida que la pared crecía me di cuenta de que podía empujar algo del caos detrás de esta. Cuando el caos no me podía tocar, yo crecía mas fuerte.

Conseguí un abogado, una orden de arresto, cuatro policías y mas ayuda que yo creía posible para empujar los últimos ladrillos a su lugar. Cuando la pared estaba completa, el caos se había ido. El silencio era ensordecedor, la paz abrumadora.

Yo pude finalmente descansar. Había escapado. Era libre.

Parte 2

La pared es mi alma es para pies duros. Esta contiene miles de ladrillos. Había estado de pie por un año.

Detrás de la pared es caos. Detrás de la pared hay voces que gritan, la mano levantada, los grises ojos fríos. Detrás de la pared es cada asalto, cada insulto, cada coerción, cada degradación. Detrás de la pared está el poder que me controla.

La pared me protege. Es mas fuerte que el poder del otro lado. La pared es mas fuerte que alguna persona porque se mantiene junta con las experiencias y los entendimientos de muchas mujeres. Yo añadí mis experiencias a la mezcla y la hice mas fuerte. Creando más ladrillos y pasándoselos a otras mujeres, me hice mas fuerte.

La pared es fría. Contiene el calor. La pared es fuerte. Ha resistido la violencia de huracanes furiosos del otro lado. La pared es alta. Me abriga a medida que me hago fuerte. La pared es sólida. Me protege. La pared ha salvado mi vida.

La seguridad de la pared es mi libertad ahora. Con ella, yo puedo vivir cada día. Por ahora, eso es suficiente.

Parte 3

La pared no va a soportar por siempre. La pared que me protege, también me restringe. Me da espacio para respirar, pero no para moverme. Algunas veces quisiera que la pared se fuera, que yo pudiera estirar mis brazos todo el camino. Algunas veces siento que pudiera escuchar la música. Algunas veces deseo que pudiera bailar. La pared me separa a mi de la persona que yo era "antes." No la reconozco más. En fotos ella se ve como una extraña. No puedo acercarme a ella porque la pared está de por medio. Pero la pared es solamente temporal.

No se va a soportar por siempre. No puede soportar por siempre, porque mi corazón esta enterrado debajo de ella, curándose en la fría humedad de la tierra.

Cuando yo sea más fuerte que el poder del otro lado de la pared, la pared no será mas necesaria. Yo no se cuando o como, toda de una vez o pieza por pieza, pero la pared descenderá. Y cuando descienda, yo veré el poder del otro lado de la pared reducido a migajas sopladas por el viento, no mas que significados de pedazos de hojas arrugadas que podre patearlas de mi camino.

Cuando la pared se caiga, me estirare. Y bailare.

Me extenderé y abrazare a la persona que yo usaba ser. Cuando la pared se caiga. Yo encontrare el lugar donde está enterrado mi corazón y lo desenterrare. Se que todavía sostiene pena, pero yo seré mas fuerte que la pena.

Cuando yo reclame mi corazón, estaré completa de nuevo. Podré confiar, sentir, y amar.
Cuando la pared descienda, yo seré finalmente libre.